

ALGO MAS QUE PALABRAS

Una de las características que debe poseer una lengua verdaderamente universal, es su facilidad de aprendizaje.

Pues bien, la regularidad en las formas gramaticales, la perfecta y constante identificación de los fonemas, y el hecho de que en todas las palabras el acento se halle en la penúltima sílaba avalan al esperanto como una lengua adecuada a la mayoría de las personas. Aunque para latinos y anglosajones sea relativamente fácil identificar el significado de los vocablos del esperanto por el parecido que presentan con las palabras de sus propios idiomas, no es precisamente en el léxico, sino en la regularidad gramatical donde aparece el carácter supranacional de esta lengua y, por ende, su facilidad de aprendizaje. Aquí tienes unos cuantos ejemplos:

*Sólo hay cinco vocales. Corresponden a las cinco vocales del castellano.
Cada palabra se lee como se escribe.*

Cada palabra tiene tantas sílabas como vocales. A cada vocal corresponde una sílaba.

Un sólo artículo, la palabra LA. Invariable.

No hay artículo indeterminado.

Todos los nombres terminan en singular en O.

Todos los adjetivos calificativos terminan en singular en A.

El plural de los nombres y de los adjetivos calificativos se forma añadiendo la letra J a la forma del singular.

No existe acento ortográfico.

La sílaba tónica de cada palabra es la penúltima.

Existe un único modelo de conjugación.

Todos los verbos son regulares. Invariables en género, número y persona.

Los posesivos se forman directamente de los pronombres personales, añadiendo la A al pronombre personal.

Los adverbios derivados terminan siempre en E.

Desde luego, la gramática de cualquier lengua abarca mucho más. Y el esperanto tampoco es una excepción en este sentido. Pero, ¿qué lengua ofrece más regularidad? ¿Cuánto tiempo se necesita, por ejemplo, para dominar la conjugación francesa, la alemana o la castellana? ¿Cuántos verbos irregulares existen en francés, inglés, alemán o castellano? La lista de interrogantes sobre aspectos gramaticales podría ampliarse mucho más.

¿Sabía que el tiempo necesario para aprender un idioma nacional como el inglés es ocho veces superior al que se precisa para entender y expresarse en esperanto?

Andrés Martín González